

Sermón en el día miércoles 7 de septiembre de 2011.

Título: **LOS TROPIEZOS (PARTE 2)**

Biblia: San Marcos 9:1-50

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

[www.evangelio123.org](http://www.evangelio123.org)

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

\*\*\*\*\*

1. También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.
2. Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos.
3. Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos.
4. Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús.
5. Entonces Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.
6. Porque no sabía lo que hablaba, pues estaban espantados.
7. Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd.

8. Y luego, cuando miraron, no vieron más a nadie consigo, sino a Jesús solo.
9. Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijese lo que habían visto, sino cuando el Hijo del Hombre hubiese resucitado de los muertos.
10. Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos.
11. Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?
12. Respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad vendrá primero, y restaurará todas las cosas; ¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada?
13. Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.
14. Cuando llegó a donde estaban los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos.
15. Y enseguida toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron.
16. Él les preguntó: ¿Qué disputáis con ellos?
17. Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo,
18. el cual, donde quiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron.
19. Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo.

20. Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos.

21. Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño.

22. Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos.

23. Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible.

24. E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad.

25. Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.

26. Entonces el espíritu, clamando y sacudiéndole con violencia, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto.

27. Pero Jesús, tomándole de la mano, le enderezó; y se levantó.

28. Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera?

29. Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno.

30. Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese.

31. Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día.
32. Pero ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo de preguntarle.
33. Y llegó a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino?
34. Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor.
35. Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.
36. Y tomó a un niño, y lo puso en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dijo:
37. El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí; y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió.
38. Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía.
39. Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí.
40. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.
41. Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

42. Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar.

43. Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado,

44. Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

45. Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado,

46. Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

47. Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno,

48. Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

49. Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal.

50. Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros.

### **INTRODUCCIÓN**

Realmente existe mucho que hablar sobre “Los tropiezos” que pueden sufrir los “pequeñitos que creen en Jesús”, pero poco se habla de esto porque generalmente los pastores quienes enseñan no se dan cuenta que ellos los hacen tropezar pues todos se creen “buenos” y “óptimos”

pastores. Y los pequeñitos que creen en Jesús son demasiados pequeñitos para que se den cuenta que le han hecho tropezar por una mala enseñanza: o están muy adentrados en sus problemas “personales” por causa de la mala enseñanza y tratan de sobrevivir, o todavía están muy encantados en la relación de amistad en Cristo con sus pastores, o todavía son demasiado pequeños para darse cuenta.

Entonces, ¿por qué los pastores no se dan cuenta que están haciendo caer a los pequeñitos? Pues realmente no es la intención de nadie hacer caer a los pequeños a consciencia (¡claro que existen excepciones!). Sí, nadie hace esto a propósito; pues todos los pastores y maestros enseñan según “su parecer” en la verdad. Mas justamente ese es el problema. Porque muchas veces la “verdad” que ellos saben o aprendieron no coincide con la Sana Doctrina de Dios.

### ***EL ENTENEBCIMIENTO ESPIRITUAL***

La Biblia habla de esto como “el entenebrecimiento”, y un ejemplo de ello es Romanos 1:21-23 como lo hemos estudiado el viernes pasado: *“Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.”*

El problema es que cuando uno está entenebrecido espiritualmente porque se ha olvidado de glorificar a Dios como es debido, ni siquiera se da cuenta de ello.

Simplemente él en su pensamiento, en sus acciones habituales, en su vida diaria, ni siquiera sabe que ha comenzado a apagársele la luz que ilumina su espíritu. Pues no es simplemente idolatría de tener una imagen a dónde venerar o dirigir sus plegarias. Sino que está también en el hecho de no creer en “toda” palabra, ni hacer según todos los métodos de Dios. Incluso una simple opinión donde muestra “preocupación” por las situaciones actuales de la sociedad, o una preocupación por la salud, el uso indebido de algún instrumento, o elemento tan común en nuestra vida. Ya varias veces les he hablado del “préstamo” o de las compras en “largas y cómodas cuotas” es idolatría y codicia.

Y miren que este entenebrecimiento espiritual puede suceder tanto:

- a los pastores (primeramente) porque no ven, porque no oyen, porque no saben, porque no sienten, porque no son advertidos, porque no son enseñados. Y luego dejan de enseñar correctamente porque no ven.

- a los creyentes, porque fueron enseñados por pastores que ya están apagados u oscurecidos espiritualmente, o porque ellos mismos no quisieron creer y glorificar a Dios.

Tienen que saber que la Palabra de Dios es una sola, mas existe el grado de fe que se debe alcanzar respecto a esa palabra; a eso se le llama: “glorificar a Dios.”

Un ejemplo clásico del error que se puede cometer por la falla de “glorificar o santificar a Dios”, es el de Moisés ante el pueblo quienes le pedían agua: *“Y habló Jehová a Moisés,*

diciendo: Toma la vara, y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la peña a vista de ellos, y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la peña, y darás a beber a la congregación y a sus bestias. Entonces Moisés tomó la vara de delante de Jehová, como él le mandó. Y reunieron Moisés y Aarón a la congregación delante de la peña, y les dijo: ¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña? Entonces alzó Moisés su mano y golpeó la peña con su vara dos veces, y salieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias. Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado. Éstas son las aguas de la rencilla, por las cuales contendieron los hijos de Israel con Jehová, y él se santificó en ellos.” (Números 20:7-13). Aquí es la falla de un líder quien no santifica a Dios en la forma de realizar una obra hasta en los mínimos detalles especificados por Jehová.

También un caso clásico de la falta de entendimiento y la falta de glorificar a Dios según el acuerdo que hicieron es la ofrenda de Ananías y Safira en Hechos 5, donde ellos acordaron algo ante Dios, mas luego retrocedieron en su propósito quitando parte de la ofrenda a escondidas. Para los hombres será una ofrenda, mas el Espíritu Santo sabe que miente y nada de la ofrenda fue recibida, en su lugar murieron por su pecado.

Fíjense en el pasaje de hoy en el versículo 42: “Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar.”

Uno puede decir en este capítulo 9, ¿dónde está un hecho donde los pequeñitos tropezaron?

### ***EL ENTENEDECIMIENTO DE LA VIDA***

Muchos pastores y maestros creen que enseñar un poco la Biblia, que uno sepa quién es Jesús, enseñarle un poco a orar, a confiar en Dios lo es todo y que es suficiente; ¿tal vez seis meses? Y ¿un año o dos para ser líder? Incluso me he encontrado con pastores quienes abiertamente dicen que no hace discipulado en su iglesia porque se hacen “sabiendos y vanidosos, cuestionadores del pastor y le hacen la vida imposible”.

Por eso, verán que no existen muchos estudios bíblicos o cursos de liderazgos que excedan los dos años. Y consideremos y comparemos con un curso nuestro de San Juan que nos alcanzó 46 lecciones, o sea casi un año para estudiar un libro. ¿Dónde está la práctica, la experiencia, la paciencia, la fe, la prueba, la victoria y la transformación de la persona en la imagen y semejanza de Cristo? ¡Todo es un juego y engaño!

¿Saben dónde está el tropiezo en el texto de hoy?

Vieron que por causa del avergonzamiento de Jesús y de sus palabras en esta generación adúltera y pecadora, origina una serie de hechos, unos acompañan a Jesús y ven una visión gloriosa del Reino de Dios venido con poder donde el Señor Jesús se transfigura delante de los discípulos y se encuentran con Moisés y Elías, y también escuchan la voz del Dios Padre.

En cambio, los otros discípulos se ven en medio de una fuerte discusión y pasan por un momento muy desagradable, de vergüenza, de temores, del sentimiento y percepción de que no son nada; pues quisieron imitar a Jesús y echar el espíritu mudo que estaba en el muchacho y no pudieron. Ven que no es que los discípulos no creyeran en Jesucristo, o en Dios; sí creían, mas no eran “capaces todavía”. No tenían entendimiento, ni tenían el discernimiento del por qué, del conocimiento de la causa y cómo enfrentarse a ellas. ¿Y qué creen? ¿NO ES UN TROPIEZO PARA UN CREYENTE verse envuelto en esta clase de situación y que no pueda mostrar a Dios, que no tenga una respuesta que convenza al mundo?

En ambos casos, comenzando por este último: ¿les parece que en una próxima ocasión querrán ellos intentar echar a un espíritu inmundo luego de esa mala experiencia? Con respecto al primer grupo de tres discípulos: cuando ellos enseñen, ¿a qué apuntarán y a dónde querrán conducir a los más pequeños? ¿No será en la misma experiencia del reino de Dios venido con poder y de esa visión extraordinaria que ellos comprobaron y vivieron?

Entonces, ¿dónde creen está el tropiezo de estos pequeños?

A esto, yo lo llamo “ENTENEDECIMIENTO DE LA VIDA”, porque sí tienen vida eterna, sí creen en Jesús, sí mora en ellos el Espíritu Santo; pero no son capaces de resolver un asunto habiendo invocado el nombre de Jesús, o no tienen las bases bíblicas y el conocimiento suficiente para vencer una tentación, una prueba, ni son capaces de esperar en esperanza y fe en las promesas de Jesucristo. Todas estas

cosas son tropiezos que sí muchísimos creyentes están expuestos y muchos han caído ya, y siguen cayéndose.

¿Qué les parece? Si siguieran en esta misma situación, si nadie les sacara de este estado de entenebrecimiento; ¿querrían orar a Jesús por la sanidad de alguien? ¿Querrían invocar el nombre de Jesús si no están seguros de la respuesta de Dios a sus oraciones? ¿No es la situación que sucede en la mayoría de los creyentes?

Cuando los creyentes esconden su fe en Jesús para vivirla solamente en su casa, en su comunión interior, en su iglesia. Ciertamente que no está glorificando, ni está santificando a Dios en todo su esplendor.

Porque para esta causa fuimos llamados por el Señor y predestinados desde tiempos remotos: "Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados. Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia. Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de

la visitación, al considerar vuestras buenas obras.” (1 Pedro 2:7-12)

Así que cuando uno es pastor y maestro, no puede simplemente contentarse porque sabe buscar un pasaje de la Biblia, o porque memoriza algunos versículos, o porque asiste puntualmente los domingos al culto.

Debe cuidar y preocuparse en enseñar, de guiarlos hasta que sean más que vencedores en cualquier situación, como dice la Biblia: “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Romanos 8:37-39)

Por tanto, hasta en estos puntos el creyente no debe tropezar, y es la responsabilidad del pastor y del maestro guiar, enseñar, disciplinar a cada miembro de la casa de Dios.

Tienen que saber que un elegido, nunca puede caer en una completa oscuridad, porque siempre es de Dios, mas hasta qué punto del entenebrecimiento puede caer es realmente profundo, y cada día encontramos casos que nos sorprende. Mas lo importante es que no tienen entendimiento de que están terriblemente en el error. Tratan de justificarse y se conforman en sus razonamientos que les enseñaron o que ellos mismos se formularon. Mas cuando se aprende y se gusta de lo verdadero, nunca querrán volver atrás. Pero para ello, se requiere de una gracia muy grande y especial de Dios, pues deben despertar de su

entenebrecimiento, y eso no es fácil ni sencillo; muchos simplemente optan por vivir en las tinieblas.

### **APRENDER A GLORIFICAR**

Talvez esta es una materia nueva para algunos.

Muchos piensan que hoy Dios le puede esperar, porque primeramente quiere disfrutar del mundo, de los amigos, de las buenas y apetecibles bondades del mundo.

Hoy no quieren guardar la Palabra de Dios, no tienen interés, pero seguro que harán mañana.

¿Qué tanto que si no pueden ver la gloria de Dios? ¿Qué tanto si no pueden ver el reino de Dios venido con poder? ¿Qué si hoy paso un poco de vergüenza delante de incrédulos? ¿Qué tanto si no puedo responder la correcta palabra, si no puedo portarme valientemente ante incrédulos? Total habrá siempre una siguiente vez, una próxima vez, una nueva oportunidad, una nueva ocasión en que podré retomar el camino de Dios. Me perdonará, nuevamente estaré en la gracia de Dios. ¡Él es fiel, nunca me dejará ni me desampará! Dicen muchos, porque así fueron enseñados. Sí, creen que la misericordia de Dios es para siempre, que siempre pueden volver, siempre pueden comenzar de nuevo.

Y en esto consiste la esencia del perdón de Jesucristo. ¡Así enseñan! ¿Qué bueno, no? Nunca soy culpable, siempre perdonado y lavado por la sangre de Jesucristo.

¿Para qué he de mejorar? ¿Para qué vivir estrictamente según los mandamientos de Dios y hacer complicada mi vida? Total está Jesús para solucionar y el amor de la iglesia a donde recurriré.

¿Dónde está el error? ¿Cómo se soluciona este mal que es endémico en muchísimos creyentes?

Sí, son personas que no han aprendido a glorificar a Dios. Y es el pastor y el maestro quienes deben romper este hielo e indiferencia que tienen los creyentes de hoy. Porque solamente aquella persona quien es muy sensible en glorificar a Dios en esas cosas pequeñas, en detalles finos en hacer bien las cosas, son las personas que glorifican a Dios. En toda obra de Dios, existe una forma de hacer para cumplir una obra; mas existe una forma de glorificar a Dios haciendo la obra.

Esto es importante, para el pastor y el maestro, esforzarse en romper este hielo y enseñar a los miembros de la iglesia a glorificar al Señor según este criterio; pues cuando el creyente aprende a glorificar a Dios, verá que el Señor también es muy fiel y muy detallista en responderte.

Aprender a ser fiel en la primera vez, saber esperar hasta el final, ser paciente más que cualquier persona, ser más celoso por Dios y las cosas de Dios con todo el corazón, cumplir la Palabra de Dios según todos los detalles.

Para que se pueda glorificar a Dios, primeramente se debe realizar las cosas correctas según los mandamientos de Dios, y perfeccionarse constantemente, y se requiere de amplia experiencia de convivencia con Dios, pues estos detalles que hacen glorificar nace del perfecto conocimiento de Dios. Debe saber qué y cómo le gusta a Dios que se haga las cosas.

Por eso les decía el miércoles pasado que había que el pastor debe cortarse él la mano si está para ser echado al

infierno, y debe ayudar a cortar la mano de los creyentes si éstos por la mano caerán. Mas también deben ayudar y guiarles, enseñarles y hacerles prácticos en la glorificación al Padre.

**Siempre la glorificación se hace de acuerdo a la fe, y edad de cada creyente.** Por eso, las exigencias de cada uno son diferentes. Lo que Dios te exige, puede aun no ser una exigencia para otros.

También esta es la dificultad cuando las personas te preguntan y hacen una consulta, pues sin que tú sepas cómo se le está exigiendo a una persona, estás enseñando por debajo del nivel de glorificación que Dios exige a esa persona es fallar en la enseñanza y en el pastorado. O igualmente puedes enseñarle por lo alto y que el creyente se sienta empequeñecido y deje cualquier intento por crecer; esto tampoco es lo correcto. Por eso, siempre les digo que es imposible aconsejar a nadie sin conocerle, sin tener por lo menos unas cuantas clases de estudios bíblicos y saber la situación real de la persona. Hoy suelen leer unos versículos a aquellos que están desconsolados, mas ¿quién enseña cómo aplicar esos versículos? Porque en la aplicación está la glorificación al Señor Jesús.

Por eso la Biblia dice que un pastor, dentro de sus requisitos se requiere que no sea una persona NEÓFITA, pues muchos dicen: "sí, amén." Mas no han mostrado ni glorificado a Dios suficientemente según el grado, según la acción, según la palabra a la cual está tratando. Pues creer la Escritura no lo es todo, pues una cosa es "conocer" la palabra,

otra es "creer" en la palabra, mas otra cosa muy distinta es "glorificar a Dios" según la Palabra y agrado de Jehová Dios.

### **MEJOR TE ES ENTRAR EN LA VIDA MANCO**

¿Cómo se entiende este pasaje cuando tú eres un elegido de Dios? Si has sido predestinado desde antes de la fundación del mundo para que tú seas santo y sin mancha por medio de Jesucristo, ¿cómo la Biblia puede hablar de: "Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga." (v. 43-44)

Ciertamente que no puedes ser desechado completamente, pero sí te puede hacer cortar tu mano, o tu pie, o sacarte el ojo para evitarte caer; o igualmente Dios porque tú has hecho caer a uno de los pequeñitos, Dios puede cortarte la mano, el pie, y sacarte el ojo.

Mas también puede hacerte caer en tal tiniebla y entenebrecimiento que pasan por muchos males, que les son como infiernos. ¿Cuántos no fueron perseguidos por deudores, por asesinos, por hombres impíos que han dominado y avasallados las iglesias; y aun lo hacen y convierten la iglesia en una batalla campal, en un circo o un mercado?

Lo importante es saber reconocer rápidamente los síntomas, las señales que están sucediendo. Y aquí existe otro mal y error de los creyentes y de los pastores, creen que Jesús les ayudará a evitar cualquier problema de esta índole si piden en oración para que estas cosas no sucedan. O

existen otros quienes simplemente consideran que estas cosas son maquinaciones del diablo para hacerlos tropezar.

Incluso se debe guiar a los creyentes como ovejas a muchas experiencias, en situaciones de obras, de ministerios en forma controlada y ayudarles a vencer poco a poco, a experimentar, a recibir y a hacer uso de sus dones, enseñarlos a utilizar sus dones y que sientan capaces de todo, ante peligros, ante hambres, ante espadas, ante grandes pruebas, ante grandes conflictos, ante gobernadores y principados de las tinieblas.

### **CONCLUSIÓN**

Este pasaje les hará pensar y entender mucho más:

"Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo. De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales? ¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor.

Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que

da el crecimiento. Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. Porque nosotros somos colaboradores de Dios; y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.” (1 Corintios 2:14-3:17)

Hoy cada creyente con la Biblia en la mano, y de la lectura debe corroborar si realmente se está cumpliendo cada palabra, cada doctrina, cada ley de la Biblia. Si el pastor quien enseña la Palabra la está viviendo, la está demostrando, si la palabra de Dios está viva y se muestra viva en sus vidas, y en la vida de la iglesia.

Que Dios te bendiga en su santidad.